

GEDEÓN

ES EL PERIÓDICO DE MENOS CIRCULACION DE ESPAÑA

AÑO XVII MADRID, 5 DE FEBRERO DE 1911 NUM. 793



GEDEÓN. — Aquí tienen un día al verdadero culpable.

PAPELES CANTAN
 GEDEÓN. (Enseñando al respetable público un número antiguo de su impopular periódico.) — ¡¡Acordaos del Maine!!

DOMINGOS DE GEDEÓN

Has visto cómo se ha indignado Canalejas?

—¿Cuándo...? ¿Por qué...? Y te digo que me indiques la fecha y el motivo, porque supongo que no te referirás a todas sus indignaciones.

—Claro que no...! D. Pepe se indigna cada lunes y cada martes, bien que la indignación se le pasa cada miércoles y cada jueves.

—Cosa natural, después de todo, porque ¿quién vive indignado la semana entera, ni aun siendo presidente del Consejo de ministros...?

—Bueno, pues la indignación á que me refiero...

—Sí, sí; dímelo, Calínez, que estoy rabiando por saberlo.

—La indignación á que me refiero ha sido contra los periódicos.

—¿Qué dices, hombre, qué dices...!

—Pero ¿es que no lo sabes...?

—Estuve estos días ocupadísimo en averiguar lo que ganarían los estancos con la subida del tabaco y no me quedó tiempo para más.

—Pues sí; D. Pepe se ha indignado con los periódicos que publicaron las bases de la futura ley de Asociaciones.

—¡Ah, vamos...! Ha sido con esos... Creí que fuera con todos, y por eso me extrañaba un poco. El presidente del Consejo de ministros ha sido periodista; lo es todavía, á ratos; lo será cuando deje el Poder; conceptúa ese título como el más honroso de cuantos ostenta, según nos ha dicho repetidas veces... ¿Cómo iba á indignarse con sus compañeros?

—No creo, sin embargo, que se lo impidieran las razones que has señalado...

—Dices bien... Hay muchos periodistas profesionales que hablan mal de los periódicos en cuanto dejan de pertenecer al oficio y se meten en la política activa; pero no he creído nunca que D. Pepe perteneciera á ese grupo de olvidadizos... ¡Canalejas no es un ingrato!

—No, no... ¡Pregúntaselo á Amalio Gimeno...!

—De modo que le publicaron las bases de la futura ley de Asociaciones...

—Y él puso el grito en el cielo... Desmintió enérgicamente la información y añadió que si su educación se lo permitiera diría que todo era mentira.

—¡Por vida de la educación...! ¡Qué lástima que no se lo haya permitido decir!

—Sí, mas, en cambio, á nosotros no nos ha impedido leerlo...

—Pero hubiera sido mejor que él lo hubiese dicho en redondo... ¡Qué lástima...! Oye, Calínez, voy á hacer una frase: la educación es la madre del eufemismo...

—¡Excelente...! ¡Viva el eufemismo!

—No, no... ¡Viva su madre...!

—Viene á ser igual.

—Y el caso es que yo comprendo su enojo... Quería darnos una sorpresa á su debido tiempo y esos reporteros del diantre le reventaron la charada... ¡Es para desesperarse, efectivamente...!

—Sí, mas no para indignarse.

—También, porque ¿quién puede tasar su propia desesperación...? A lo mejor nos lleva á extremos inconcebibles... Cla-



ro es que D. Pepe debió reconocer que era un triunfo informativo, aunque le molestara, pero...

—No, no, Gedeón... no podía reconocerlo.

—¿Por qué?

—Porque declaró que tales bases eran absolutamente falsas.

—¿Y tú lo crees?

—Hombre, yo, la verdad, en un caso como éste no puedo dudar de la palabra del presidente, que, además, es la oficial.

—Tienes razón... Lo malo es que como estamos acostumbrados á que estas cosas de la política sean tan diferentes de las que ocurren por el mundo, no sabe uno nunca á qué palabra quedarse.

—De todos modos, nosotros debemos quedarnos á la de D. Pepe.

—Bueno... Lo que tendrá gracia es que, después, cuando se publiquen con el marchamo oficial las bases de la futura ley de Asociaciones, sean iguales á las que publicaron esos periódicos que motivaron la indignación de Canalejas.

—Hombre, no lo creo...

—¿No crees que tendría gracia...? Yo sí.

—Lo que no creo es que sean iguales... ¿Dónde iba á quedar entonces aquello de la mentira...?

—Pasado el tiempo, nadie se acordaría ya... Precisamente nuestro país es el más indicado para olvidarlo todo.

—Fíjate en que ahora circula por todas partes la noticia de que el Gobierno está dedicado á la confección de las con-sabidas bases.

—Esa noticia puede ser un suelto de contaduría.

—En fin, ya veremos lo que sucede.

—Lo que no cabe dudar es que los periodistas cargan siempre con las culpas.

—¡Su afán de hablar les pierde, Gedeón!

—Tal es su oficio, Calínez... Pero no sólo á ellos, á todo el mundo le pierde ese afán. Ahí tienes al mismísimo Canalejas perdido también por esas expansiones. ¿No has leído lo que dijo del ya famoso general Puente?

—Lo he leído, pero precisamente eso

es un argumento más en mi favor... ¿Por qué han publicado los periodistas esas palabras?

—Más oportuno sería preguntar por qué las ha pronunciado Canalejas.

—Es que no todo lo que se pronuncia debe publicarse...

—¿Por qué causa...? Esa razón podrá ser atendible tratándose de la gente, pero no de quien ocupa un cargo oficial, con sus responsabilidades consiguientes... Ahí está la base del confusiónismo en que vivimos. Todo político se cree en el caso de charlar cuanto se le antoja delante de los informadores, y luego que éstos, cumpliendo su deber, cuentan la charla, la niegan los charlantes si ven que ha causado mal efecto...

—¡Buen trozo de elocuencia...! Voy á publicarlo.

—Haz lo que quieras, y no temas á que yo te rectifique.

—Lo mejor para evitar estos pequeños conflictos es hacer lo que algunos consejeros, D. Amós Salvador, por ejemplo.

—Sí, ya sé: no recibir á los periodistas.

—Precisamente.

—En cambio, con triste periodicidad envía á los periódicos una notita oficiosa que parte los corazones.

—Di, más bien, un lamento.

—¡Aquí no hay un cuarto...! ¡Estoy *in albis*...! ¡No he heredado más que el vacío!

—¿Qué dices, Gedeón?

—Nada por mi cuenta... Repito lo que dice D. Amós: mejor dicho, pongo en castellano corriente sus palabras oficiales.

—¿Lo dirá para evitar los sablazos?

—Naturalmente; y como justificante de que no pueda responder á las peticiones.

—Y, en seguida, su antecesor, sintiéndose aludido de un modo directo, publica también sus descargos para que nadie crea que se extralimitó en su política expansiva.

—¡Todo esto es muy instructivo para el público!

—Claro; por algo se trata del ministerio de Instrucción pública.

—En este asunto tampoco sabe uno qué carta quedarse.

—Sí, hombre, sí... ¡A ninguna...! Porque si es verdad que Burelius hizo, entre otras cosas, algunos nombramientos que merecen un tomo de comentarios, no es menos cierto que D. Amós se inauguró con uno de tomo y lomo.

—¿A cuál te refieres?

—¡A cuál ha de ser, Calínez...! Al de director del Conservatorio de Música y Declamación...

—¿Pues no dicen que Cecilio Roda, el agraciado, es un crítico profundo?

—Tan profundo, que no se le ve la crítica en tales profundidades... Y eso de agraciado... ¡Es más feo que Picio...!

—¡Hombre, hombre, no creo que haga falta un Apolo para dirigir el Conservatorio...!

—No sabe nada de música, ¡y tiene que dirigir á los músicos...!

—No olvides que el Conservatorio es también de Declamación.

—¿Y qué?

—Que en ese ramo debe de ser un genio. Lo que habrá declamado para alcanzar el puesto...!

—¡Y lo que declamamos ahora nosotros para lamentarlo...!

—Inútilmente... ¿Qué nos importa, después de todo, un disparate más, en esta tierra donde crecen por todas partes...? A cualquier lado que dirijamos la vista, nos encontraremos algo parecido... ¡Dejemos que ruede la bola!

—¡Por mí, que rode!



¿Qué tiempo tan antipático, propio para estar en cama...!
¿Será efecto del programa, del programa democrático?

Vienen días apacibles, serenos, primaverales, y luego, otros invernales, horribles, insufribles...

Tarde hay que, no de Febrero, del mismo Mayo parece, y en seguida que anochece ¡vengan grados bajo cero!

Y en cambio hay tardes heladas en que el sol no luce apenas, y noches claras, serenas y hasta casi perfumadas.

Llueve y lo deja en seguida; se para al instante el viento; rompe á nevar, y al momento queda la nieve fundida.

¿Por qué á estos cambios brutales el tiempo no pone tasa...?

¿Qué por los espacios pasa que llamamos siderales...?

Tal vez para distraerse sirvan bien estas mudanzas, pero con tales andanzas no sabe uno á qué atenerse.

Mas... hagan pausa las quejas contra el trastorno del turno...

¿Quizá le ocurra á Saturno lo mismo que á Canalejas...!

¿Qué tiempo tan antipático, propio para estar en cama...!
¿Será efecto del programa, del programa democrático?



Don Eugenio, de repente, corriendo á todo correr, abandonó los Madriles y á su Galicia se fué...
¿Huye del frío extremado que nunca le sienta bien, y entre algodones y mantas le obliga siempre á toser...? No hay tal cosa; esa leyenda no puede quedar en pie, pues tiene él, con frío y todo, la edad de Matusalén; y además, aunque haga mucho por Madrid, bueno es saber que hace más frío en Galicia y hay más humedad también. A Lourizán se ha marchado para obsequiar al inglés, que está por aquellas costas de gran amigo otra vez; sin que falte quien nos diga, jurándolo por su fe,

que huyendo de Canalejas tomó codicioso el tren, pues la ley de Asociaciones no le resulta de ley y se disocia de pronto por no asociarse con él. Esta noticia es posible, mas no se debe creer, pues volverá don Eugenio seguramente este mes. Por eso decimos muchos, implorando esta merced: —¡Ojos que le vieron ir...! ¡que le vean no volver!



Hay bastante descontento porque, ahora, la emigración se ha trasladado á "Fomento" siendo de "Gobernación".

De tan serias discusiones ¡oh, Fabio...! ¿qué es lo que opinas? Yo, que hay algunas cuestiones que parecen bizantinas.

Si al fin tenemos la idea de acabar con "ese estado..." ¿qué nos importa que sea de éste ó de aquel negociado?

Se quiere que al que se aflige cuando su patria abandona, sepa bien quien le dirige; es decir, quien le abandona.

Mas ya, la vida deshecha que á nuevos mundos confía, ¡de bastante le aprovecha tamaña sabiduría!

Cese el pueril descontento, y acaben la emigración "Hacienda", ó "Guerra", ó "Fomento", "Marina" ó "Gobernación"



GLOSARIO DE LOS SUCESOS

Plétora, verdadera plétora de acontecimientos nos ha ofrecido la pasada semana.

¿Qué de siniestros, choques y naufragios!

¿Qué de ir y venir Weyler de Barcelona á Madrid, y viciversa!

¿Qué de extraños sucesos!

¿Qué de terribles ocurrencias...!

¡Claro es que, entre estas últimas, ninguna tan comentada como la *ocurrencia* que tuvo Montero Ríos de marcharse á Galicia con este tiempito, pero no por eso hemos de dejar sin comentario todas las demás que aquí han ocurrido!

Una por una vamos á glosarlas. Y el que se enfade ó se moleste, que se vaya á Lourizán, que es ahora el sitio adonde emigran los que se enfadan por algo ó los que se molestan por nada.

Y vamos á los sucesos propios de esta *crónica hebdomadaria*. (¿Hemos dicho algo?)

Conque atención, que ya empezamos con las catástrofes.

PUENTE HUNDIDO

¡Por fin se ha hundido el puente que venía desde hace tiempo amenazando ruina (y amenazando al ministro)!

Desde que semejante puente fué de-

nunciado, nadie pasaba por él. Pero un día fué pasado (á la reserva), y, sin duda, á consecuencia de tal paso, comenzó á vacilar hasta venir al suelo con estrépito, hundiéndose para toda su vida activa.

Puede, pues, afirmarse que ya no se levantará más tan hermoso ejemplar de mampostería.

Los bien enterados afirman que desde antiguo venía notándose en el puente falta de estabilidad y cierta desviación en los arcos y en las luces.

Es decir, que andaba mal de los ojos. Fenómeno que explica perfectamente lo ocurrido, pues sólo estando ciego se pueden hacer ciertas cosas.

En fin, lo importante es que por ahora no ha habido desgracias personales.

Y decimos *por ahora*, porque quién sabe si con el tiempo arrastrará el puente á algún ministro en su caída.

¡Allá veremos!

Y vamos á otro suceso.

EL NIÑO DE ERUSTES

¡Ya nos chocaba á nosotros!

Cuando leímos que al jefe de la estación de Erustes le habían enviado un niño dentro de una caja... de caudales (ya que la caja contenía varios miles de pesetas), nos dijimos: "Eso es mentira".

Y vamos á decir por qué.

Un niño que viene al mundo en tan buenos pañales y acompañado de la ganguita de las 73.000 *del ala*, no puede ser hijo de padre desconocido.

Un niño así tiene que ser hijo de Pidal, ó de Montero, ó de Comillas, y estos señores no le gastan una broma semejante á ningún jefe de estación ni de apeadero.

Y, efectivamente, eso ha resultado. Que todo lo dicho á propósito de "Erustes", han sido "Embustes" (que es otra estación de la misma línea).

BODA ARTÍSTICA

Perdonen ustedes el desorden con que incluimos en esta sección los sucesos.

Después del niño de Erustes, damos cuenta de la boda artística, sabiendo que lo lógico es que la boda sea anterior al niño; pero ya decimos al principio que el orden de factores no altera el glosario.

Y vamos á la iglesia. A la iglesia de Santa Cruz, en la que contrajeron matrimonio la linda tiple Consuelo Mayendía con el no menos arrogante tenor cómico Sánchez del Pino.

Pocos comentarios se pueden hacer á una boda. Los novios salieron en busca de la luna de miel con dirección á Valencia, y suponemos que á estas horas estarán á la luna de tan bella región.

El afortunado esposo se hallará tan satisfecho de su enlace con la tiple, como ésta puede estarlo de su unión con el tenor.

El ha encontrado su *consuelo*, y ella tropezó al fin con el Pino que la estaba haciendo falta.

Que ella siga tan guapa y él cada vez más pino es lo que les deseamos por los siglos de los siglos.

Amén, y vamos andando.

FUGA DE UN BARÍTONO

También esto de la fuga suele ser antes de la boda, pero hoy va todo al revés en estas notas.

Y á propósito de notas. De eso es de lo que aquí se trata.

El barítono Stracciari quiso ahorrarse unas cuantas y salió de *naja* por la estación del Norte.

—¡Tiene bemoles la salida!—hubo de exclamar el empresario.

Y mandó detener al divo que no juzgaba aquel acto como *bemol*, sino como *natural* (y de lo más *natural* del mundo).

El barítono fué á la *Comi* y lamentábase de que por vez primera le hubiese salido mal una *fuga*.

Por fin logró dominarla y pudo dar la nota final en el andén, pues alcanzó el expreso, que aquel día salió con dos horas de retraso.

¡Y aún maldeciría el artista de este país!

¿En qué país se puede sostener un pleito mientras se da la salida á un tren...?

¡En ninguno, hombre, en ninguno!
Aquí tan sólo hay formalidad en los barítonos. Que no se escapan sin cantar, habiendo cobrado.

ACCIDENTES FERROVIARIOS

Muchos son los que se han registrado estos días.

En todos ellos han ocurrido desgracias y en todos ellos ha quedado á salvo la responsabilidad de las empresas.

Las autoridades han prometido investigar las causas de los accidentes y... ¡ya verán ustedes cómo la culpa la tienen las víctimas (por viajar).

El descarrilamiento de Castellón fué terrible: los trenes de la línea de Valencia andan medianamente. El correo de Galicia está siempre detenido por las nieves, etc., etc.

A pesar de todas estas noticias, el tren que hoy por hoy sigue preocupando en mayor grado al Gobierno, es el expreso de Barcelona.

A ese no hay nieve ni hay nada que le detenga.

ERUPCIONES GRAVES

No nos referimos al sarampión, escarlatina, viruela y demás fiebres eruptivas que siguen distinguiéndonos con su afecto.

No: á las erupciones de los volcanes atañen nuestros comentarios.

En Filipinas, el monte Taal ha empezado á soltar lava como *quien lava*. Los habitantes de aquella región huyen ahora de la quema como huyeron antes de los *castilas* y como huirán, con el tiempo, de los yanquis. Por lo visto, los filipinos son gente de poca suerte. Cuando se ven libres de la pillería civil, les empiezan los montes á echar chispas.

En fin, de estos asuntos, referentes á las *erupciones*, ya hablaremos en la próxima primavera, que es la estación más indicada para ello.

Hasta entonces nos encogemos de hombros y nos tienen sin cuidado los furios del volcán *Taal* ó del volcán *Cual*.

GEDEÓN SE CUBRE

Una vez terminado este trabajo, Gedeón se pone el sombrero y se retira hacia su lecho con un artículo de Maetz entre las manos.

Es decir: que nuestro amigo se cubre y... toma la almohada.

¡Siempre hemos dicho que Gedeón era muy *grande*!



¡QUE LADRON!

Desde los primeros tiempos del cristianismo hay ladrones de muy buena estirpe.

Pero, en fin, no es cosa de trepar á las ramas del árbol genealógico del primer ladrón; vamos simplemente á narrar un suceso acaecido en el teatro de la Opera de Anvers.

Se representaba en la Opera *María Magdalena*, de Massenet.

La representación seguía felizmente su curso; el público era todo ojos, todo oídos, todo narices.

Comenzó el último acto y apareció Cristo crucificado entre los dos ladrones.

Todas las miradas se dirigieron á uno de los comparsas que hacía de ladrón, ó viceversa.

Su aptitud era impresionante. Todo su cuerpo, apenas sostenido por las cuerdas que le ligaban, la cabeza inclinada sobre el pecho, un color cadavérico tintaba su rostro. Su inmovilidad era absoluta.

La gente llegó á preocuparse. Advirtieron al director de escena, y éste dispuso que bajase el telón.

Los comparsas se apresuraron á socorrer á su compañero y á bajarle de la cruz.

¡Qué descendimiento aquel!
El ladrón había perdido el conocimiento. ¿Habría sufrido algún síncope? ¿Se le habría roto un vaso ó quizá toda la cristalería?

En efecto, se trataba de un vaso, mejor dicho, de muchos vasos que el comparsa había trasegado, preparándose, sin duda, á bien morir.

Llegó al teatro ébrio y alegre, le crucificaron sin novedad; pero la fatigosa posición, el resplandor de la batería, el arrullo de la música le hicieron entregarse al sueño de los justos más de lo justo.

Además de ladrón, borracho.
¡Y éste era el bueno!
¿Cómo sería el otro!

Á CAZA DE CAIMANES

Una de las distracciones que tiene más partidarios en la Florida (América), es la caza nocturna de caimanes.

Según parece, esta clase de caza es impracticable durante el día; los saurios son mucho más desconfiados que Montero Ríos, y están siempre ojo avizor para evitar que cualquier ciudadano le dé gusto al dedo y los cace. Al menor ruido desaparecen y saben despistar á los hombres mucho mejor que á la policía el asesino de Vicenta Verdier.

Cuando llega la noche, los cazadores se proveen de linternas con cristales de aumento, para que los caimanes les parezcan de mayor tamaño, y se esconden en los sitios por donde han de pasar sus víctimas.

Una vez que se oye su marcha, lenta como la marcha de Chopin, el cazador prepara su linterna y le sacude un linternazo, vamos, le enfoca como si fuera á retratarle.

Cuando están próximos, se lanza sobre ellos la luz para deslumbrarles.

El caimán se queda como petrificado; sus ojos brillan como brasas, y ofrecen un buen blanco al cazador, que tiene tres sitios á elegir para darle muerte: en los ojos, en la boca ó en la garganta.

Muerto el caimán, un negro le quita la piel y le arranca los dientes, abandonando el resto para que sirva de merienda á los cuervos que merodean por aquellos parajes.

La piel vale de uno á tres *dollars*, según el tamaño; los dientes son un poco más estimados.

Esta caza tiene muchos partidarios aunque ofrece graves peligros, pues puede ocurrir que mientras el cazador esté enfocando tranquilamente á un caimán con su linternita, llegue otro por la espalda y le haga pupa.

¡LAGARTO! ¡LAGARTO!

En todos ó en casi todos los periódicos habrán leído ustedes la mala sombra que dió el famoso brillante azul á todos sus poseedores.

Bueno, pues muchas más víctimas ha causado la tapa de un féretro egipcio, señalado con el número 22.542, y que actualmente figura en la colección del British Museum.

He aquí la lista de los desgraciados que anteriormente lo poseyeron:

A un inglés que lo compró en una almoneda de Tebas, durante su viaje de regreso se le disparó la carabina que llevaba, hiriéndole el proyectil en un brazo, que hubo que amputarle.

En vista de tan terminante indicación, comprendió el inglés que el feretrito se las traía, y se apresuró á soltar el molinillo, cediéndole á un amigo el regalito.

El nuevo poseedor, apenas llegó al Cairo, se enteró de que su esposa se había largado con un socio llevándose toda su fortuna por delante.

Al saber la noticia, cogió el féretro egipcio y lo tiró por una ventana del hotel. Un alemán que pasaba por la calle en aquel momento lo cogió y, como nadie lo reclamase, se lo llevó á su casa.

A los pocos días el alemán murió de una pulmonía fulminante.

El objeto arqueológico fué á parar á manos de una inglesa, que en poco tiempo fué víctima de los mayores infortunios.

Por fin se hizo cargo de la cobertura egipcia la teósofa Blavatsky, que enterada por un amiguito, teósofo naturalmente, de la mala pata que tenía aquello, se apresuró á donarlo al British Museum.

Un fotógrafo que hizo la reproducción de la tapa, murió misteriosamente poco después, y lo mismo les ocurrió á los ordenanzas que prestaban sus servicios en aquella sala.

En fin, hasta el director del Museo, hombre nada supersticioso, se ha llegado á preocupar de tal suerte, que está muy decidido á que la cobertura egipcia sea expedida á Tebas en gran velocidad.





EN LOURIZAN

GEDEÓN.—Obsequie usted cuanto guste al inglés, pero ¡por Dios! no trate usted nada con él, que nos va á salir muy caro...



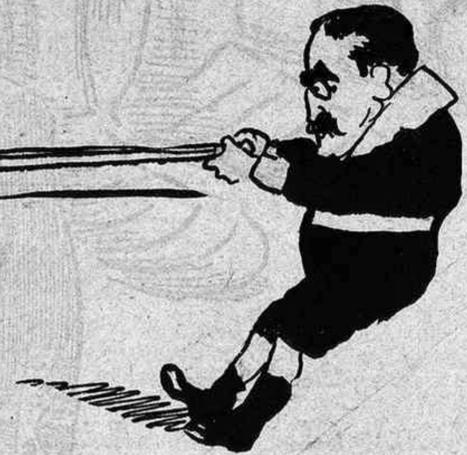
MATRIMONIO ARTISTICO

La popular tiple Consuelo Mayendía y el joven tenor Sr. Pino se han casado, se van á América y volverán á Madrid después de haber hecho por allá sus pinitos... ¡Que sea enhorabuena!



OTRO POBRE FALSIFICADO

UNO DE LOS GUARDIAS.—Señor comisario, á este mendigo le hemos cogido... ¡fumando!



JUEGOS DE CHICOS O EL MUÑECO DE GOMA
HISTORIETA SIN PALABRAS

EN LA CERRONIA

1/1900/1901



EN LA CEREMONIA

GEDEÓN.—Yo también puedo cubrirme y me cubro, con su permiso... Porque tengo mi glorioso abalengo y mi historia correspondiente, que pienso continuar, á Dios gracias

LETRAS MINUSCULAS

De buena nos hemos librado...! Estuvimos á punto de tener un suceso terrible, espantable y nunca visto, con sus correspondientes víctimas flotando en un mar de sangre propia y ajena; y, afortunadamente, todo quedó en dicho. El suceso no pasó del anuncio. ¡De buena nos hemos librado!

Es decir, de buena se han librado ellos, porque nosotros, inocentes del todo, nada teníamos que ver con ninguna de las partes beligerantes. Sólo nos tocaba en la batalla el papel de espectadores, y desde nuestro sitio hubiéramos presenciado la pelea, si bien un poco entristecidos.

Se anunciaba, en fin, una contienda de las que hacen época, en la Junta general de la Sociedad de Autores. Algunos estaban dispuestos á pedir la cabeza de los importadores de las operetas austriacas, y éstos, naturalmente, no se la pensaban entregar; por lo menos así como así, en cuanto se la pidieran. Dígame si no habría motivo para esperar un jaleíto. Por fortuna, repetimos, los que iban á hacer la petición se arrepintieron y ¡claro!, los condenados no tuvieron necesidad de defenderse. Más vale así.

Pero ¿qué ha pasado para inspirar tan terribles furios, tan ciego enojo, tan espantable deseo de venganza...? Una cosa muy natural, después de todo. *El conde de Luxemburgo* ahora, como antes *La viuda alegre*, se ha apoderado de todos los carteles de provincias, sin dejar más que un rincón para los abastecedores del teatro por horas. Estos han visto considerablemente rebajada su recaudación, temen que continúe la racha, puesto que se anuncian nuevas operetas, y ponen el grito en el cielo... Se dice que han tratado de limitar la producción extranjera y se asegura que algunos de los irritados protestantes visitaron al empresario de un popular teatro para que escogiera entre ellos y los otros. Los otros son las otras, es decir, las operetas austriacas... Recogemos estos rumores á título de información, como dicen los diarios en casos semejantes.

Como se ve, sólo se trata de una cuestión de competencia comercial, en la que debe tenerse muy en cuenta la oscilación del mercado, como decimos los economistas. Esto es lo que no saben ó no quieren ver los que se sienten perjudicados, y en esta ignorancia, fingida ó natural, está la verdadera madre del cordero... El público empieza á cansarse de la eterna zarzuelita, con los tipos de costumbre, las situaciones reglamentarias y los retruécanos en el mismo sitio; quiere cambiar de postura y manifiesta su agrado por la opereta, sin saber—porque la mayor parte del público no lo sabe—si es original ó arreglada, nacional ó extranjera... Ni más ni menos, ni menos ni más.

Tal vez alguno de los protestantes diga, ó piense, que viene á ser lo mismo, que para evitar esa preferencia lo mejor sería no estrenar operetas arregladas; pero á esta especie de razonamiento, digno de Perogrullo, contestaría Gedeón con el siguiente, de su cosecha: “¿Y qué hacer, si ustedes no las escriben?”

Nosotros sabemos que, así como hay algunos sin pecado de traducción, existen también entre esos indignados varios autores que fusilan y no lo dicen y otros

que se “inspiran en una obra extranjera” y lo declaran; mas, aunque sabemos guardar á cada quisque el respeto literario que se merece, nos permitimos recordar á los unos y á los otros que el único sistema de ganar la victoria es vencer al enemigo con las mismas armas... La abundancia de dramas y comedias traducidos durante algunos años, no ha impedido que nazcan, se desarrollen y crezcan Benavente, Galdós, los Quintero, Dicenta, Linares Rivas, etc., etc., para no hablar más que de los autores del género *grande*; y los teatros donde éste se cultiva sólo echaron mano de las traducciones cuando no tuvieron obras originales, como está debidamente comprobado.

¡Limitar la producción extranjera...! ¡Si precisamente la competencia es saludable, porque mejora el producto...! ¿Por qué no beben sidra, que es nacional, en vez de Champagne de extranjera marca esos furiosos peticionarios cuando arman sus cuchipandas correspondientes...? ¿A que, la mayor parte, gastan encendedor, traído de otras tierras, con desprecio de la noble cerilla española...?

Pues aplíquense el cuento... ¡Escriban operetas, género que ahora nos gusta más que nunca...! En cuanto las tengamos en casa, ¿á quién se le ocurrirá traerlas de fuera?

Conforme va pasando el tiempo, somos nosotros menos exigentes y perdonamos con más facilidad las faltas del prójimo.

Nos referimos, naturalmente, á las faltas literarias, porque las que limitan con el pecado en abstracto no son de nuestra incumbencia.

Sobre todo, con nuestros compañeros en la Prensa somos de día en día más tolerantes. Dejamos pasar algunos de sus *gazapos* sin apuntarlos siquiera, por si á nosotros se nos escapa también alguno. Que nada tendría de particular, dada la precipitación con que se redactan estas “hojas volanderas”, que dijo el otro.

Pero ¡caramba!, hay algunos *gazapos* que, francamente...

Por ejemplo, noches pasadas escribía un cronista de *La Epoca*, “fingiendo” un diálogo entre no sabemos qué interlocutores:

—“Los miércoles de la Princesa...”

—“Brillantísimos, como los sábados. Anoche se representó *Lo positivo*, la conocida obra de D. Adelardo López de Ayala. Por cierto...”

—“¿Va usted á poner reparos al autor de *Consuelo* y *El tejado de vidrio*?”

—“Mi admiración hacia el gran poeta es incondicional. Pero las abonadas no participan de mi juicio. *Lo positivo* les parece ya obra anticuada.”

A nosotros nos parece, además, que *Lo positivo* no es de D. Adelardo López de Ayala, sino de D. Manuel Tamayo y Baus.

Por lo menos, eso es lo que antes se decía; no sabemos si ahora...

Y cuando un escritor se confunde ó se equivoca, ¿no hay un corrector que sepa corregirle?

A veces no se atreven.

Días antes habíamos leído en otro periódico—no recordamos su título—un artículo donde se decía que una determinada sala del Museo “no tiene ni mucna

ni poca luz, sino la precisa; más bien *mucho*”, lo que nos hizo lamentar la falta de un corrector preciso, que tachando las tres últimas palabras hubiera dado exacta idea de la precisión.

También hemos tenido el gusto de leer recientemente una descripción del nuevo edificio de La Unión y el Fénix, recientemente inaugurado en la calle de Alcalá, donde se hablaba de ciertas figuras de su remate, “una de ellas, un obrero descansando, símbolo del trabajo...” ¡Que ya es simbolizar! ¡Y con descanso!

Pero, en fin, esto puede ser una paradoja ó una ironía, que son dos cosas que se siguen llevando mucho.

EN EL PEDIR NO HAY ENGAÑO

Suponemos á ustedes enterados de la lenta pero inútil recogida de mendigos y de las sorpresas á que esto da lugar.

No hace muchos días, y por orden del gobernador civil, fué detenido un profesional del pordioserismo, que administraba con excelente resultado la atrofia de un brazo que mostraba con gesto suplicante á las almas piadosas.

El tal sujeto, cuando no se le socorría, levantaba el brazo, con atrofia y todo, con aire de amenaza y vertía palabras insultantes.

Su campo de operaciones eran la calle de la Montera, de tres á cinco, y de siete á nueve, la calle Imperial. Ibais un poco indiferentes ó preocupados, y de improviso detenía vuestro paso un brazo que surgía alarmante, como un obstáculo, como una especie de ¡alto aquí! Vosotros apartábais la vista con asco, pero el hombre se empeñaba en ofreceros la contemplación de sus pingajillos, y á la fuerza habíais de socorrerle, ó por lo menos, si no llevábais dinero encima, prometérselo para el siguiente día, bien en la Montera ó en su otra sucursal.

El comisario del distrito le envió á la cárcel, y al averiguar su domicilio supo con asombro que vivía en un piso decentemente amueblado en la calle de Jesús del Valle y que, además de tener mujer é hijos, se permitía el lujo de regentar una casa de huéspedes.

El negocio era de los sanitos, y así lo suponemos conociendo al sujeto.

Si al que no le daba limosna en la calle le amenazaba de palabra y casi de obra, elevando sobre sus narices el muñón amenazador, ¡calculad qué no haría con los huéspedes que no le pagaran ó que estuvieran en grave peligro de muerte!

Ya le vemos entrar en la alcoba del pupilo moroso, con su brazo á tiras como unos zorros, despertarle brutalmente, poniéndole en la cara aquel frío pingajo para reclamar su deuda.

¡Valor se necesita para ser huésped de tal patrón!

Aunque es posible, que á veces las apariencias engañan, que este sujeto fuese en su trato pupilar complaciente, afable, cariñoso.



¡Quién sabe!

A lo mejor estas gentes, como decía un amigo nuestro, tienen un viceversa.

Y puede que Felipe Salvador Toros, que así se llama el profesional mendigo, sea en su casa y para los suyos un infeliz.

Y que con el producto de lo que recauda en la calle les lleva todos los días á sus huéspedes alguna golosina de postre.

La mendicidad ya sabemos que es una farsa.

En pocos días se han descubierto varios casos de pordioseros que vivían muy confortablemente en sus casas y que además daban dinero á réditos.

Y, sin embargo, en la calle interpretan tan admirablemente sus papeles de lisiado 1.º, pobre 2.º, etc., que mueven á compasión.

Para exterminar por completo la plaga de mendigos la caridad organiza fiestas y crea Juntas.

Dentro de poco, aunque les parezca mentira, va á inaugurarse el evacuatorio de la Puerta del Sol.

He aquí una magnífica idea, completamente virgen, y que puede aplicarse á ese fin benéfico que constantemente se persigue y sin resultado.

Destinar el producto de las evacuaciones del primer día á beneficio de los pobres.

Nos parece que la idea es de gran novedad.



...y armas al hombro

La declaración más importante, entre las últimas que ha lanzado el señor presidente del Consejo, estuvo dedicada á un periódico de la mañana.

Dijo el colega que el Gobierno se encontraba con algunas dificultades políticas, y D. Pepe dijo que eso carecía de fundamento.

¡Cómo se conoce que tiene poca práctica!

Un jefe de Gobierno debe decir, como los médicos de los toreros, que todas las heridas son gravísimas.

Para poder luego darse pisto con las curas.



Ahí va un cartel que el Sr. Alonso Castrillo ha publicado en los periódicos antes de colgarlo á la puerta de su ministerio:

“El ministro de la Gobernación ha anunciado que tendrá necesidad de sustraerse durante algún tiempo á la tarea de despachar y recibir visitas, comisiones, etc., porque apremia el tiempo y ha de dedicarse á redactar, como individuo de la ponencia nombrada, el proyecto de ley de Asociaciones.”

Lo que en buen castellano vale tanto como decir:

“¡No molesten!”

O nosotros andamos mal de sinónimos.



El Sr. Canalejas ha dicho á los periodistas que no cesa de recibir telegramas de Barcelona, abogándose en unos

por el arbitrio sobre la cal, cemento y yeso y combatiéndolo en otros.

Es natural, puesto que el asunto tiene tanta importancia.

Conocido el temperamento de D. Pepe, y en vista de esa disparidad de criterios, es de suponer cómo resolverá el conflicto.

Echando una de cal, etc., etc...

Y otra de arena, etc., etc...



Noticias de una huelga:

“La actitud de los obreros curtidores de Zaragoza, declarados en huelga, es violentísima respecto á los patronos.”

“Esta mañana, cuando regresaba del Matadero D. Pedro Martínez, propietario de una fábrica de curtidos, un grupo de 20 huelguistas le acometieron á palos, causándole dos heridas de pronóstico reservado.”

¡Caracoles!

Para justificar su profesión, porque va está visto que querían curtirle.



El periódico que publica esta noticia en un telegrama añade luego diversos detalles, y termina diciendo:

“La huelga toma caracteres de viva hostilidad.”

¡No cabe duda!

Y si no, que lo diga ese infeliz apeleado.



Para las diez y ocho vacantes de diputados provinciales que quedarán en Madrid, hay á la hora de cerrar nuestra insignificante edición más de cincuenta candidatos.

El conde de Romanones tiene por lo menos ocho amigos, criados á sus pechos, encajonados ya para las próximas elecciones.

Esto hace suponer, dice un periódico, que la lucha será empeñada.

¡Ya lo creo!

Ahora falta la tasación del presidente.

Suponiendo que los considere como candidatos pignores.



Ya?

Según se dice por persona que parece estar en el secreto de la política de bastidores, es muy posible que antes de la apertura de Cortes haya crisis y bastante amplia.

Parece que en ello tiene gran interés el conde de Romanones, porque tiene formidable compromiso de hacer ministros á algunos amigos suyos, que ya no pueden por más tiempo contener esa necesidad.

A nosotros no nos extrañaría.

Porque, vamos, todos tienen derecho á dar una vuelta en el *Tío Vivo* del presupuesto.

Y á falta de yernos de Montero, buenos son amigos de Romanones.

La cuestión es pasar el rato, como dijo el otro.



El Sr. Alonso Castrillo ha manifestado que se proponía hacer las elecciones de diputados provinciales con toda sinceridad y sin presión oficial de ningún género.

¡Cómo se conoce que el Sr. Alonso Castrillo es novicio en el cargo!

Es lo primero que se proponen todos los ministros de la Gobernación.

Pero después viene el tío Paco—léase el presidente—con la rebaja.



Ya ha empezado á imprimirse el proceso Ferrer.

¡Y en qué condiciones se ha concedido la impresión al concursante agraciado!

Tendrá que reimprimir, pagando el papel, el pliego donde se le escape una errata; habrá de terminar en un mes la impresión, concediéndosele una prórroga de diez días, pero teniendo que pagar 500 pesetas por cada uno, y si no lo entrega á tiempo, se le quedarán con todo lo impreso, sin pagarle un cuarto...

Sólo faltaba una cosa.

¡Que le fusilaran también, para ponerse á tono!



Romanones no descansa.

He aquí una nueva muestra de su actividad como presidente del Congreso:

“Reformas en la Cámara popular:

“Las puertas que por el pasillo central dan acceso al salón de sesiones del Congreso, van á ser substituídas por mamparas giratorias.”

Como se ve, el paso del conde por aquella casa va á ser fecundo en obras.

En obras de albañilería.



Un periódico de Barcelona, después de comentar un suelto referente á D. Valeriano, ha dicho en éstas ó parecidas palabras:

“Hemos oído decir á Weyler varias veces que no aceptaría la cartera de Guerra, aunque se la ofrecieran.”

Ya sabemos que el general pica más alto, pero tampoco ignoramos que hay sacrificios en política...

Y eso de que no aceptaría la cartera de Guerra... ¿Es que se la han ofrecido ahora?

Se lo vamos á preguntar al general Aznar, por si lo sabe.



El Sr. Gasset se ha lamentado en público de que á los ministros de Fomento se les haga abandonar el puesto sin tiempo para implantar sus reformas.

Tiene razón.

Pero no la hizo valer para que se eternizara en su puesto el amigo Calbetón.

Instituto Radiumterápico de Madrid.

Análogo á los de París y Londres.
Cáncer, lupus, angiomas, leucoplasias, nevi pigmentarios, bocio exoftálmico, úlceras varicosas, tumores escrofulosos, manchas y graves enfermedades de la piel, que no ceden con ninguno de los recursos terapéuticos hasta ahora empleados, únicamente se curan sin operación, sin sufrimientos y sin molestias con el Radium, de acción constante, grande, verdaderamente maravillosa en sus efectos en tan varias afecciones, en el Instituto Radiumterápico de Madrid, PASEO DE RECOLETOS, 31, MADRID.

IMPRESA «PRENSA ESPAÑOLA»
Serrano, 55, MADRID.



LEA VD.

todos los domin-
gos **BLANCO Y
NEGRO**, la más
interesante de
las Revistas ilus-
tradas.

52 PÁGINAS

30 CENTIMOS



NUMERO
10 CÉNTIMOS

SUSCRIPCION

España: Semestre, 3 pesetas
Año, 5 id.
Extranjero: Año, 8 francos

No habéis oído nunca decir que una mujer es fea, pero tiene una boca fresca, una dentadura preciosa? Esa gasta Licor del Polo.

Pruébense los Chocolates
DE LOS

RR. PP. Benedictinos

Unico depósito en Madrid:
LHARDY, Carrera de San Jerónimo, 6

Para preparar Agua de Colonia higiénica y medicinal hace falta la tutela profesional del farmacéutico, más el gusto de confección de perfumes. Ambas cualidades tiénelas cual ninguna el Agua de Colonia de Ori-ve. 4 litros, 16 pesetas.

DUPONT FILS AINÉ & C^{ie}



Nueva
GAMA MECÁNICA

metálica aséptica
PATENTADA S. G. D. G.

9, rue Hautefeuille, PARIS
Envío franco del catálogo ilustrado
Especifiquense bien la razón social y las señas. Tel. 827-75

ESTREÑIMIENTO



curado con la
CASCARINE
LEPRINCE

Acción regular
Laxante perfecto

De venta en todas las Farmacias.

Dr. LEPRINCE
62, Rue de la Tour, PARIS.

BLANCO Y NEGRO
A B C Y GEDEON

El público puede solicitar estos periódicos en los siguientes puntos del extranjero:

FRANCIA

París. P. Rosier, 26, Rue Richelieu. Librería. Madame Schneider. Bd. Montmartre en face le n.º 2. Kiosque núm. 54. Hachette y C.ª, III, rue Reaumur. M. Muller & C.ª—146 fg. St. Denis et rue d'Alsace, 25.

San Juan de Luz. Librería González-Font. Plaza Luis XIV, n.º 6.

Biarritz. Victor Tujaque. 16, rue Gambetta.

Argel. Felipe García. Avenida de Buzareah, 35. Federico Ibáñez. 30, avenue de Bouzareau.

Orán. Francisco Aura. Rue Alsace Lorraine, 28.

Toulouse. Adele Addé. Allées Lafayette, kiosque

Bayona. M. Castet. Rue d'Espagne.

Burdeos. M. Gorgeot. Quai de l'Intendance.

Salies de Bearn (Bajos Pirineos). Librairie Jeanne D'Albret.

ALEMANIA

Berlín. Georg Stilke. Doratheensts, 72/77.

INGLATERRA

Londres. J. Vachon. 15, Wardour St. Emile Pelletier. 56, Charlotte St. Fitzroy Sq. librería.

J. Barriere y C.ª 17, Green Street. Leicester Square, London, W. C.

Glasgow. Cafaro Brothers. 71, Dundas St.

ITALIA

Torino. Nicola Brunotto. Via Po, angolo Piazza Castello

Milán. Cesareo Casiroli. Corso Vittorio Emanuele, 1.

EL MEJOR, EL MAS ESPUMOSO
E HIGIENICO DE LOS JABONES

ES EL

JABON HIEL DE VACA



MARCA "LA GIRALDA"

SOLICITASE EN LAS PRINCIPALES PERFUMERIAS DE ESPANA
Y EXIJASE SIEMPRE LA MARCA REGISTRADA

BUENOS AIRES. Importadores: Sres. José R. García y Hermano, Almacén "El Imparcial", Victoria, 1.001, y Sangrador González y Compañía.

ROSARIO. Droguería del Aguilá.
CHILE. Nieto y Compañía, Valparaíso y Santiago; Valenzuela y Torres, Santiago; Fernando García, Iquique; González y Moldes, Iquique; Julián Caballero, Tacna.

SANTIAGO DE CUBA. Sres. Goya, Gutiérrez y Compañía, S. en C.
HABANA. Dr. F. Taquechel, Obispo, 27; Hierro y Compañía, "El Fénix", Obispo, 68; Viuda de José Sarrá é Hijo, Teniente Rey, 41.

SAN JOSE DE GUATEMALA. Luis de la Riva.
ECUADOR. Aquiles Maruri, Guayaquil.

MEXICO. Agente general, D. Donato Blasco; Apartado 2.508
SAN JUAN DE PUERTO RICO. Importadores: "El Colmado", de señores Cerecedo, Hermanos y Compañía; Sucesores, Lufía, Hermanos, Sucesores, S. en C. y González Padín Hermanos.

Primera Dentición

JARABE DELABARRE

Facilita la salida de los Dientes
y previene todos los Accidentes de la Dentición.
Exijase el Nombre de Delabarre y el Sello de la "Union des Fabricants".
FUMOZE - PARIS, y en todas las Farmacias del Globo.

Segun GUBLER, TROUSSEAU, CHARCOT

VALERIANATO PIERLOT

remedio poderoso é inofensivo contra
NEURALGIAS * ENFERMEDADES NERVIOSAS
26, Rue Saint-Claude, Paris y principales farmacias.

EL PREPARADO MAS NOTABLE Y ÚTIL DEL MUNDO!

CITRATO DE MAGNESIA EFERVESCENTE DE

KING

La primera introducida en Europa. Ha merecido la aprobación de los más eminentes médicos de Europa, el patrocinio de las Familias Reales, y el uso de todas las clases. El Citrato de magnesia efervescente King, es indispensable en todas las familias, pues como purgante no tiene rival, no irrita, ni produce dolores de ninguna clase, siendo muy indicado para purificar la sangre, para las enfermedades de la piel, jaqueca pertinaz, mareo, digestiones difíciles, etc., resultando un delicioso refrescante tomado en dosis reducida, y un gran preservativo para las enfermedades epidémicas.

Se previene al público que se fije si el nombre de W. W. King está impreso en el envoltorio amarillo, además del precinto de colores con la firma del inventor, sin la cual no es legítimo.

DE VENTA EN TODAS LAS FARMACIAS Y DROGUERÍAS
AGENTE GENERAL EN ESPAÑA Y PORTUGAL: A. ROS PUJATO. — BARCELONA

ANEMIA * ESCRÓFULAS * CLOROSIS

APROBACIÓN de la ACADEMIA de MEDICINA de PARIS

Las Auténticas

PÍLDORAS DE BLANCARD

Blancard

de PARIS

(2 á 6 al día)

Blancard

no se venden sueltas

Exíjanse la Firma y el Rótulo verde

JARABE DE BLANCARD

Inalterable (2 á 3 cucharadas al día)

LEUCORREA * LINFATISMO * DEBILIDADES

DESCONFIÉSE de los SIMILARES INEFICACES

5 CÉNTIMOS EN TODA ESPAÑA

LEA USTED A B C

EL MAS AMENO Y EL MAS BARATO
DE LOS DIARIOS ESPAÑOLES

LEA USTED A B C

5 CÉNTIMOS EN TODA ESPAÑA

Vivificad vuestros órganos fatigados por medio de órganos sanos.

FERMENTOS ORGÁNICOS "ZÉVOR"

en COMPRIMIDOS de 0 gr. 50 cada uno.

DIGESTIVOS: Dispepsias de toda naturaleza, Atonia digestiva y Nutrición insuficiente, las Convalecencias difíciles y las Enfermedades consuntivas.

ENTÉRICOS: Dispepsia intestinal, Enteritis simple ó mucó-membranosa, Diarrea simple ó de los países calientes.

CAPSULARES: Hemorragias de toda naturaleza.

TIROIDIANOS: Obesidad, Bocio, Obstrucciones ganglionarias y Tumores linfadenoides.

MAMARIOS: Empleados en los Fibromas, pueden evitar la operación.

HEPÁTICOS: Cirrosis del Hígado, Alcoholismo, Insuficiencia funcional de los Artríticos y de los deprimidos.

REÍNICOS: Albuminuria, Uremia, Supuraciones de los Riñones.

LACTARIOS: Secreción láctea, Desarrollo de las Glándulas mamarias.

OVÁRICOS: Afecciones útero-ovarianas, Cloro-Anemia de los adolescentes, Dismenorrea.

COIRRE, 79, Rue du Cherche-Midi, PARIS

Y EN LAS BUENAS FARMACIAS DEL MUNDO ENTERO.

PÂTE DENTIFRICE

GLYCÉRINE



HERMOSURA
DE LOS
DIENTES

GELLÉ FRÈRES, PARIS

PARADISIA

Parfum Exquis

GELLÉ FRÈRES

PARIS



Para las madres que crían
niños debilitados, convalecientes, etc.

NUTRITIVO HEYDEN

(Albumina pura desdoblada, directamente absorbible, pasando á los jugos orgánicos sin necesitar ningún trabajo digestivo). Produce de las claras de los huevos frescos.

TIENE EFECTOS MUY ESTIMULANTES DEL APETITO

En la etiqueta van indicados su dosis, manera de empleo y precio.

Aumenta y mejora considerablemente la leche de las amas.

Se vende en botes de 25, 50, 100 y 250 gramos, en todas las buenas farmacias. Al por mayor en las principales droguerías, centros de específicos y por mediación del representante general en España: D. Gustavo Reder, Lope de Vega, 50 y 52, Madrid.



DUPONT FILS AINÉ & C^{IE}

9, rue Hautefeuille, PARIS

TE L. 827-75

COCHES PARA PASEO DE TODAS CLASES

Envío franco del catálogo ilustrado

Especifiquense bien la razón social y las señas



THÉOPHILE ROEDERER & C^{IE}, REIMS

CRISTAL CHAMPAGNE

GLADIATEUR CABALLO

Unica Medalla 1^a Class, Exp. Univ. Paris 1867. Medallas de Oro, Exposición del Havre y Melbourne. Primeras Reconcompensas, Exposiciones Burdeos, Filadelfia, o Porto, Santiago, etc.

CASA FUNDADA EN 1864

AGENTE GENERAL: LEON P. AUBEY, 25, Rue Bergère, PARIS



INIMITABLE

SIN RIVAL

AGUA DE AZAHAR

MARCA LA GIRALDA
(SEVILLA)

RECONOCIDA como LA MEJOR

POR SU EXQUISITA FRAGANCIA

Y altas virtudes medicinales

PARA COMBATIR

LOS PADECIMIENTOS NERVIOSOS
Y DEL CORAZÓN

EL MEJOR REFRESCO
EL MAS HIGIÉNICO
Y AGRADABLE AL PALADAR

Puede obtenerse inmediatamente en todas las casas

ECHANDO EN UN VASO DE AGUA FRESCA AZUCARADA
UNA OUCHARADA DE LA RENOMBRADA

AGUA DE AZAHAR de SEVILLA

Marca LA GIRALDA

Precios: *Primera calidad, 2,50 pesetas botella*
Segunda calidad, 1,50 pesetas botella

DE VENTA en las PRINCIPALES FARMACIAS, PERFUMERIAS Y DROGUERIAS DE TODA ESPAÑA

Léase el interesante prospecto que acompaña á las botellas

BUENOS AIRES. Importadores: Sres. José R. García y Hermano, Almacén "El Imparcial", Victoria 1.001.—
CHILE. Sres. Weir Scott & C., Santiago y Valparaíso.—SANTIAGO DE CUBA. Sres. Goya, Gutiérrez y Compañía, S. en C.—HABANA. Dr. F. Taquechel, Obispo, 27; Hierro y Compañía, "El Fénix", Obispo, 68; Viuda de José Barrá & Hijo, "La Reunión", Teniente Rey, 41.—SAN JOSE DE GUATEMALA. Luis de la Riva.—GUAYAQUIL (Ecuador). Aquiles Maruri.—MEXICO. En todas las principales Farmacias y Droguerías. Agente general, D. Donato Blasco; Apartado 2.508.—SAN JUAN DE PUERTO RICO. Sres. Cerecedo, Hermanos y Compañía, Sucesores, "El Colmado".—BOSTON, Mass. (U. S. A.) Sres. Lockwood, Brackett & C. 222, State Street.

